

PIAGET: EPISTEMOLOGIA Y SOCIOLOGIA

José Miguel Rodríguez

1. INTRODUCCION

Piaget es muy conocido hoy como psicólogo de la infancia y como el teórico de una nueva corriente pedagógica. También se ha visto en él al epistemólogo y al filósofo —mejor dicho, antifilósofo— de su obra *Sabiduría e ilusiones de la filosofía*. Sin embargo, alrededor de estas preocupaciones intelectuales encontramos una teoría sociológica. Aunque su obra sociológica más importante data de 1950. Piaget no ha rechazado estos escritos. Antes bien, en el *Prefacio* de 1965 a sus *Estudios Sociológicos*, reafirma las preocupaciones sociológicas esenciales formuladas quince años antes (1). Además, en 1970, en el trabajo sobre *Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*, aclara el lugar epistemológico de las ciencias sociales dentro del sistema general de las ciencias (2). Se ha dicho que las ideas sociológicas de Piaget se clasifican en tres campos: a.- las ideas o teorías propiamente sociológicas; b.- las teorías epistemológicas que se refieren a las ciencias sociales en general y a la sociología en particular. Por último, las teorías socio-psicológicas. Aunque, como veremos, estas últimas constituyen la base de las otras dos (3).

Nuestra preocupación se detendrá en el primer

punto. Pero no se pueden tocar las ideas propiamente sociológicas soslayando los problemas que se refieren a la relación del individuo, el conocimiento y la sociedad. En este ensayo nos proponemos: a.- *determinar los presupuestos epistemológicos de la teoría sociológica según Piaget*; b.- *observar la relación de esta teoría con otras escuelas del pensamiento sociológico*. Para lograr estos propósitos revisaremos los conceptos claves de la “epistemología sociológica”: totalidad, estructura, diacronía y sincronía, etc. Piaget nos demuestra que, a pesar de su mesianismo —o quizás a causa de ello— estamos muy lejos de todavía de cualquier pretendida síntesis del conocimiento actual.

2. Piaget y las ciencias sociales

La sociología de Piaget coincide en mucho con los postulados de la escuela del interaccionismo simbólico, porque en él hallamos que la personalidad y, aún los conceptos o categorías primarias, son inseparables de la estructura social. A través de la interacción del individuo con la sociedad (praxis social) o con los objetos del mundo físico (praxis física) el sujeto adquiere el propio marco categorial. Esta corriente, influida por el pragmatismo, elabora un cuadro teórico cuya base epistemológica es la de una estructura simbólica. Piaget es un heredero tardío de la Ilustración. Al igual que los enciclopedistas del S. XVIII, opina que un marco de referencia o de pertenencia adecuado permitirá desarrollar las más nobles aspiraciones de la naturaleza humana. Sin embargo, a diferencia de ellos, Piaget no confía ciegamente en la razón; de hecho, y siguiendo en mucho al con-

(1) Piaget, Jean. *Estudios sociológicos*. Ariel, Barcelona, 1977.

(2) Piaget, Jean y otros. *Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*. Alianza Universidad, Madrid, 1975.

(3) Quintanilla, Miguel. *Introducción a las ideas sociológicas* de Jean Piaget. En, Goldmann y otros, *Piaget y las ciencias sociales*. Sigueme, Salamanca 1966.

ductismo, pone en tela de duda la validez de los métodos estadísticos como los únicos adecuados a la sociología. Por eso escoge algún tipo de método comparativo estructuralmente, donde el acento recae, no en la imitación, sino en la "actitud", el "significado", el "equilibrio", la "diacronía", etc. Rechaza los fenómenos de "masas" (Tarde, Le Bon) y se centra en el "yo" o "personalidad". De cierta forma en Piaget, la sociología se enmarca en un psicologismo biogenético y simbólico.

Piaget comparte con Mead la idea de que el juego organizado tiene una doble importancia: a.- en la formación del yo; b.- en la formación del orden social (4). En efecto, en su obra *El juicio moral en el niño*, (1932) había firmado: "Los juegos de los niños son las instituciones sociales más admirables . . . si queremos entender la moral del niño, es obvio que tenemos que empezar por el análisis de hechos como estos. Toda moral consiste en un sistema de normas, y la esencia de toda moral hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere para estas normas" (5). A través del juego se establece en la sociedad el proceso de Socialización porque se produce la "práctica" de reglas y la consecuente interiorización de las mismas. Sin embargo, en Piaget al igual que en Durkheim, las reglas lúdicas constituyen una realidad independiente, autónoma de los individuos. En Durkheim el mundo social es un todo independiente de las partes que impone sus normas constrictivas a cada elemento particular: de la sociedad como un todo emana la autoridad. Esta idea tendrá mucha importancia para la concepción social de Piaget. El yo ético y el yo epistemológico surgen de la vida interactiva. A través de esta interacción la función simbólica es considerada como "un mecanismo común a los diversos sistemas de representación —tanto orales como no orales— y como un mecanismo cuya existencia es un prerequisite de la interacción conceptual de los individuos y consiguientemente de la adquisición de sentido o significado colectivo" (6). Piaget afirma que desde la asimilación y acomodación motosensorial se puede trazar la línea de transición que llega hasta la acomodación mental, base de la representación. Es una transición que obra desde el "gesto" hasta el "símbolo significativo" (especialmente el lenguaje).

El inicio de la "representación" tiene lugar cuando simultáneamente se produce una diferenciación y coordinación entre "significadores" y "significados". La significación simbólica se origina en la "asimilación" en particular a través del juego. Porque se elabora una imagen que va más allá de lo inmediato motosensorial. El símbolo es, por lo tanto, el resultado de una combinación entre la simulación y la acomodación, entre lo real (ya sea físico o mental) y los modelos ausentes o "significados". El yo aparece entonces como el resultado de una estructura simbólica representada. es un producto social en el cual intervienen varios niveles de representación interactuantes. Por último, y como resultado de este proceso, el sistema de conceptos, categorías y relaciones lógicas implican representación, ya sean estas intuitivas u operacionales.

Tanto la asimilación de objetos a la actividad individual como la propia acomodación de la actividad individual al mundo de objetos constituyen los dos polos o faces del proceso de vida individual y en general del proceso total de la vida. Siempre se tiende al equilibrio, pero este equilibrio no se logra en todos los casos; incluso pueden actuar con autonomía. Todo el proceso de desarrollo individual y social gira alrededor del proceso de "equilibración". De este modo se establecen las dos características básicas de la estructura social: la diacronía y la sincronía.

Piaget entiende el proceso de socialización como un "proceso de representación", o sea, de imitación e interiorización del proceso social. En este punto vuelve a coincidir con Mead y con Durkheim, para quienes también el pensamiento y la moral corresponden a la interiorización del proceso social. La representación es, por lo tanto, sólo una etapa del proceso de acomodación. Esto nos podría llevar a pensar que en Piaget la propia estructura social condiciona todos los diversos niveles simbólicos de la sociedad, pero esto no ocurre exactamente así. La inteligencia es el esfuerzo del equilibrio entre la asimilación y la acomodación, como habíamos dicho. Por eso puede afirmarse entonces que para Piaget "la imitación, el juego simbólico y la representación cognoscitiva demuestran el progresivo establecimiento, sobre una nueva base, del equilibrio entre la asimilación y la acomodación". (7). Este lento proceso, que abarca

(4) Martindale, Don. *La teoría sociológica*. Aguilar, Madrid, 1968, p. 427.

(5) Id. p. 428.

(6) Id. p. 429.

(7) Cit. Martindale, p. 432.

toda la niñez, constituye la base de la correlación intersocial, y, por lo mismo, de la sociedad en general.

“Interdisciplinarietà” podría ser una palabra para definir la concepción “piagetina” de las ciencias. Para este autor, el científico social no puede limitarse a los parámetros y variables de una disciplina en particular. Por el contrario, cuando el sociólogo se enfrenta a las reglas, valores y signos —sustancia de los hechos sociales—, debe hacerlo desde un “constructivismo reflexivo” no adherido a ninguna escuela determinada sino destacando los elementos físicos, neurológicos, lógicos, cibernéticos, psicológicos, políticos, etc. Afirma Piaget que esta sería la única manera no solo de borrar las míticas jerarquías en las ciencias sociales, sino además de respetar el complejo proceso que se da entre sujeto y objeto. La sociología, por lo tanto, debe tomar en cuenta los niveles diacrónico y sincrónico dentro de las más difusas variables contrastables o inconstrastables experimentalmente. Hay puntos de contacto que presuponen mecanismos operatorios, regulatorios y semióticos que requieren ser tratados con información proveniente de diversos ángulos. Solo desde esta perspectiva global se pueden determinar los presupuestos epistemológicos adecuados.

Pero esta es una retórica declaración de principios muy del gusto “piagetista”. Porque, ¿*que entiende Piaget por sociedad?* Ya antes mencionamos que “sociedad” es un producto de un equilibrio; una relación estática y dinámica al mismo tiempo. Es una relación que se da en dos extremos, uno regular, operatorio y normativo y otro probabilístico. Y en ambos intervienen normas, valores y signos. Desde este ángulo se inscribe la noción de sociedad como “un sistema de actividades cuyas interacciones elementales consisten propiamente en acciones que se modifican las unas a las otras de acuerdo con ciertas leyes de organización o de equilibrio: acciones técnicas de fabricación y de utilización, acciones económicas de producción y distribución, acciones morales y jurídicas de colaboración o constreñimiento y opresión, acciones intelectuales de comunicación, de investigación en común o de crítica mutua, en una palabra, de construcción colectiva y de puesta en correspondencia de las operaciones” (8). La sociedad es, por lo tanto, un todo orgánico donde la causalidad so-

cial interviene en la relación entre infraestructura y superestructura.

La epistemología está ligada al hecho social. La pregunta que se hace la epistemología genética de cómo se produce el aumento de conocimientos (como se pasa de C_1 al nivel C_2), solo puede responderse desde la psicogénesis y la sociogénesis. El conocimiento, entonces cambia con la época ya que está determinado por las reglas del equilibrio de una totalidad concreta determinada. La sociedad, en consecuencia, juega un importante papel en “la elaboración de las nociones históricas propias de la filosofía y de los diversos tipos de conocimiento científico”. (9) Sin embargo, la concepción de totalidad cerrada de Piaget implica que la elaboración simbólica y conceptual juegan un rol homeostático determinado porque la estructura siempre busca su nivel de equilibrio. Se puede explicar cómo se desarrolla un concepto dentro de la totalidad específica, *pero a diferencia de Hegel o de Marx y a semejanza de Durkheim*, en Piaget lo simbólico se sacraliza eternamente; porque el cómo se pasa de C_1 a C_2 es un esquema altamente ahistórico que puede ser encajado en cualquier categoría histórica sin distinción de nivel, jerarquía, proceso de desarrollo o consecuencias sociales. Con Piaget regresamos a la sociología del equilibrio organicista del siglo pasado cuya consecuencia política más importante fuera la defensa y mantenimiento de los privilegios sociales y del *statu quo*.

3.- La formación de los conceptos

Afirmaba Kierkegaard —en una de sus muchas intuiciones geniales— que “los conceptos como los individuos, tienen su historia, y son tan incapaces como estos de resistir los estragos del tiempo”. (10) El proceso de percepción psicológica (interiorización) no supone, como aparece en Bertrand Russell (11) una mente pasiva y solo receptiva, sino que conlleva la idea de interacción, de práctica social, de juego. Tanto la naturaleza como la validez del conocimiento dependen de su modo de producción. No existe aquí una confusión de dos problemas diversos: el normativo, de la validez

(9) Id. p. 29.

(10) Toulmin, S. *La comprensión humana*. Alianza, Madrid, 1977, p. 10 (Citado por Toulmin).

(11) Russell, B. *El conocimiento humano*. Taurus, Madrid, 1977, p. 233.

del conocimiento con el empírico de la formación del mismo. Para ello afirma Piaget que en todo acto de conocimiento existen tres elementos: en primer lugar "el sujeto de este conocimiento, que razona a su manera según su nivel, su grado de información, etc.; el historiador, el sociólogo, psicólogo, que estudia el proceso que condujo al sujeto a su estado de conocimiento actual; y tercero el epistemólogo, que evalúa este conocimiento de los sujetos a la luz de las normas que este tercer personaje se encarga de proveer en nombre de una filosofía determinada". (12) Sin embargo, estos tres personajes no cumplen una labor igualmente importante. El actor 2 describe el proceso, el 3 le devuelve su valor al actor 1 quien tiene la preeminencia. La explicación "piagetiana" de la relación entre sujeto y objeto se fundamenta en las nociones de equilibrios, desequilibrio, acomodación, contradicción, etc. Piaget insiste en que este proceso es dialéctico: como interacción recíproca de dos sustancias y como síntesis de los elementos de la contradicción, es decir, dialéctica de la totalidad específica. O sea: "1.- como una situación de interacción, en la cual se mantienen los términos en oposición, en un condicionamiento recíproco que hace que ninguno de ellos pueda ser definido o ser considerado independiente del otro. 2.- Como una situación en la cual uno de los dos términos en oposición niega (parcialmente) al otro, dando lugar a un tercer término o elemento que subsume (parcialmente) a los anteriores en una síntesis". (13) En realidad, como ya mencionamos, en Piaget la sociedad es el producto de la equilibración de una totalidad específica que revolotea sobre los individuos. El llamado a la dialéctica tiene más bien un carácter propagandístico pues no expresa su concepción epistemológica. Veámos con detalle cómo se produce el proceso del conocimiento. (14)

La inteligencia es una adaptación, y es, en su primer momento, un caso particular de la adaptación biológica; tiene por función esencial "estructurar el universo como el organismo el medio ambiente inmediato". (15) Encontramos aquí y a lo

largo de la exposición un paralelismo psicologizante de gran interés para comprender su idea de la sociedad. La inteligencia solo puede ser entendida en el transcurso del proceso de adaptación y no en el mecanismo ya adaptado. La adaptación presenta dos funciones:

1.- Asimilación

$$\begin{aligned} a + x &\longrightarrow b \\ b + y &\longrightarrow c \\ c + z &\longrightarrow a \end{aligned}$$

Los elementos a,b, y c pertenecen al organismo. Los x,y,z al medio. Este esquema corresponde a un ciclo cerrado porque el organismo se adapta a las modificaciones que le presenta el medio ambiente. Si hay una variación del dato x (en x^1 , por ejemplo), pueden suceder dos cosas: a.- el organismo se desadapta e irremediamente termina por morir; b.- que el organismo logre acomodarse al nuevo ambiente y da lugar a un nuevo ciclo adaptativo.

2.- Acomodación

$$\begin{aligned} a + x^1 &\longrightarrow b^1 \\ b^1 + y &\longrightarrow c \\ c + z &\longrightarrow a \end{aligned}$$

De esta forma el organismo responde con un nuevo comportamiento (b^1) al nuevo susceso ambiental (x^1). Estos sencillos esquemas son provisionales, naturalmente. Y ya hoy deberían ser completados por la cibernética, la teoría de la comunicación y la teoría de sistema.

La acomodación es "el resultado de las presiones ejercidas por el medio". (16) Todo esto se relaciona con el concepto de equilibrio que está ligado a una teoría de la organización. La organización es un concepto tomado de la biología y presupone: 1.- elementos; 2.- funciones orgánicas. Este concepto se desarrollará en el de estructura que a su vez presupone una idea de totalidad. Cada órgano debe funcionar de acuerdo con el conjunto, armónicamente; cada parte está integrada en la estructura. Es de nuevo una concepción organicista

(12) Piaget, J. *Introducción a la epistemología genética*. Paidós B. A., 1975, p. 18.

(13) Ferreiro, E., García, R. "Introducción" a la obra citada antes, p. 21.

(14) Battro, A. *El pensamiento de Jean Piaget*. EMECE, B. A., 1969. Seguiremos aquí algunas ideas de este discípulo de Piaget.

(15) Citado por Battro, p. 44.

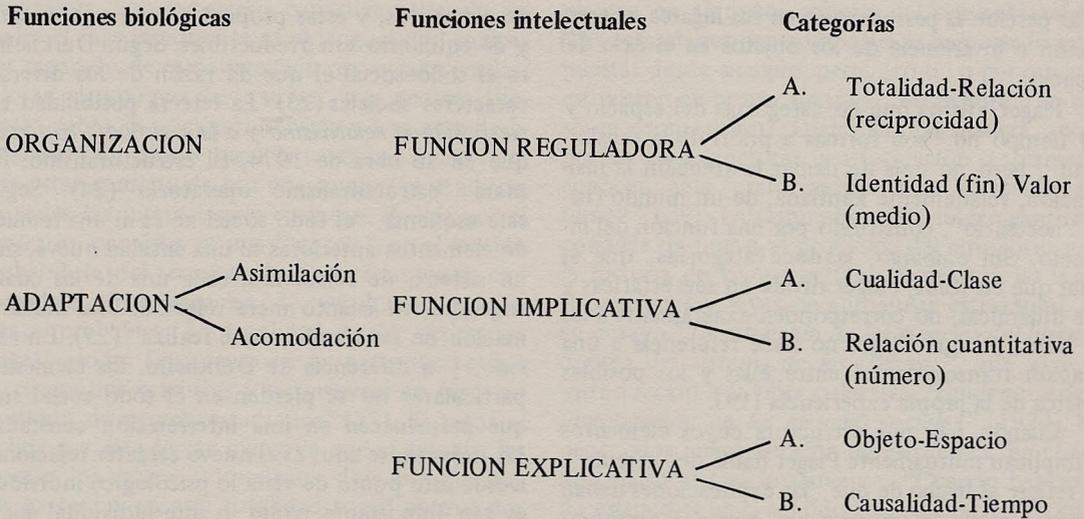
(16) Ibid.

de la estructura. Afirma Battro que "Piaget se ve obligado, por su empleo del modelo biológico de organización y de adaptación, a postular, restrictivamente, un sistema de relaciones del "pensamiento consigo mismo" (17). Además deberá esbozar un sistema de relaciones de pensamiento con las cosas.

Ambos elementos serán los pilares de su formulación de la teoría del conocimiento.

Para aclarar este proceso vale la pena revisar el siguiente esquema sobre la formación de las categorías del conocimiento.

CATEGORIAS DEL CONOCIMIENTO



NOTA: A. Categoría estática
 B. Categoría dinámica
 Fuente: Battro, Ob. cit. P. 45.

La función reguladora o fundamental comprende cuatro categorías que siempre se combinan con las ocho restantes y, además, permanecen en todo acto psíquico. Siempre se presenta algún tipo de unidad con una determinada relación de las partes con el todo. No existe un equilibrio definitivo, sino que cada etapa de equilibrio constituye un momento de un proceso que tiende a un "equilibrio ideal". El proceso de acomodación es "centrífugo" ya que su tendencia es ir del pensamiento hacia las cosas (explicación del mundo físico). Las

categorías espaciales y "objetuales" (estáticas) y causales y temporales (dinámicas) se relacionan con la posibilidad de "deducir lo real", o sea, conferirle una cierta permanencia (o necesidad), dando a la vez razón de sus transformaciones" (18). El proceso de asimilación, en cambio, es "centrípeto". Requiere un nivel formal (función implicativa de la inteligencia) ya que lo asimilado frecuentemente son "formas" de cosas y formas de comportamientos. Tanto las categorías explicativas como las implicativas son "genética-

(17) Ibid.

(18) Id. p. 46.

mente contemporáneas”, porque el sujeto necesita ciertos instrumentos formales que le garanticen la autonomía del fenómeno y con ello puede prever acontecimientos en el mundo físico. Es la única forma en que el sujeto puede postular leyes necesarias, o sea, conexiones donde sólo percibe hechos desconectados. Por lo tanto no hay una separación lógica entre ambas funciones. Las categorías surgen como invariantes de un comportamiento determinado. Solo cuando el niño logra aplicar “seriaciones” y “clasificaciones” lógicas el espacio o cualquiera otra categoría similar, adquiere su correspondencia epistemológica adecuada ya que el niño percibe la permanencia en sus lugares, conservación e invariancia de los objetos en el caso del espacio.

Piaget afirma que las categorías del espacio y del tiempo no “son formas a priori de la sensibilidad”, pero no deja de llamar la atención la insinuación, veladamente kantiana, de un mundo físico “necesario”, construido por una función del intelecto. Sin embargo, las doce categorías, que al igual que en Kant, Piaget divide en seis estáticas y seis dinámicas, no corresponden exactamente a las de Kant, ya que Piaget no hace referencia a una relación transcendental entre ellas y los posibles objetos de la propia experiencia (19).

Cuando hay una estructura cuyos elementos se implican mutuamente Piaget habla de “círculo”. Se refiere al hecho de que “las explicaciones deben cerrarse sobre sí mismas sin postular armonías preestablecidas de ningún tipo” (20). A pesar de esta negativa a las “armonías preestablecidas”, la epistemología de las ciencias sociales de Piaget gira sobre un presupuesto de “estaticidad” y “ahistoricidad”, ya que, como se acaba de afirmar, al cerrarse en sí las explicaciones, elimina cualquier variable de carácter socio-histórico.

Este complejo problema debe replantearse pero revisando previamente los conceptos de “totalidad” y de “estructura” que maneja Piaget.

4.- Totalidad y estructura

La categoría de totalidad es el núcleo donde coincide la sociología con la epistemología. Sin embargo esta idea puede tener tres significados distintos. En primer lugar tenemos “*el esquema ato-*

mista” que consiste en reconstruir el todo simplemente por la composición aditiva de las partes (21) Esta interpretación carece hoy de interés pues ningún sociólogo la sigue en la actualidad. La segunda interpretación de la totalidad afirma que “el todo no es el resultado de la composición de elementos “estructurantes”, sino que añade un conjunto de propiedades nuevas a los elementos “estructurados” por él” (22). La realidad es el todo y cada parte se define —o se diluye— en la totalidad. Esta es la *solución “emergente”* de Durkheim, de corte organicista. Las propiedades del todo “emergen” espontáneamente de la conjunción de elementos, y estas propiedades de organización y de equilibrio son irreductibles. Según Durkheim, es el todo social el que da razón de los diversos caracteres sociales (23). La tercera posibilidad corresponde al *relativismo* y a la *sociología concreta*, que en su obra de 1974, *El estructuralismo*, llamará “estructuralismo operatorio” (24). Según este esquema, “el todo social no es ni una reunión de elementos anteriores ni una entidad nueva, sino un sistema de relaciones, cada una de las cuales engendra, en cuanto mera relación, una transformación de los términos que realiza” (25). En este caso, y a diferencia de Durkheim, los elementos particulares no se pierden en el todo social sino que permanecen en una interrelación constante. Lo importante aquí es el nuevo carácter relacional. Desde este punto de vista lo psicológico individual es tan importante como lo interindividual social porque además de los aspectos orgánicos que condicionan desde el interior los “mecanismos de la acción”, también interviene la praxis física, o sea la relación de individuos con los objetos y la praxis social que consiste en la constante interacción del sujeto con otros sujetos sociales y no entre instituciones. Para Piaget el origen de la sociedad como un todo se encuentra en la interacción entre dos individuos, ya que “toda relación social constituye por consiguiente una totalidad en sí misma, productora de nuevos caracteres y que transforma al individuo en su estructura mental”. (26).

(21) Estudios p. 31.

(22) Id. p. 32.

(23) La crítica que le hace Popper al Holismo se aplica a este esquema. Popper. *La miseria del historicismo*. Madrid, Alianza, 1973.

(24) Piaget, J. *El estructuralismo*. Oikos-Tau, Barcelona, 1974, p. 13.

(25) Estudios p. 33.

(26) Id. p. 35.

(19) Id. p. 47.

(20) Ibid.

Desde ahora es importante establecer una precisión: *para Piaget existe un exacto paralelismo entre los hechos sociales y los hechos mentales*. Ambos están conformados por tres factores: a.- la estructuración de la conducta, que en los hechos sociales conlleva un elemento de obligación que surge interindividualmente: son las reglas operatorias; b.- el carácter energético o económico que en los hechos mentales constituye el aspecto afectivo y que en los hechos sociales corresponde al intercambio de valores entre el sujeto y los objetos; c.- el sistema codificado de símbolos que dan significado tanto a las estructuras operatorias como a los valores. Son los signos convencionales, de los cuales el más importante es el lenguaje. El análisis por separado de estos tres factores sociales (reglas, valores, signos) nos da, a su vez, tres matices diferentes sobre la noción relativista y concreta de la totalidad. En primer lugar la totalidad social "podría estar constituida por una composición aditiva de todas las interacciones en juego. Podría por el contrario, consistir en una "mezcla", en el sentido probabilista del término, de las interacciones, con complejas interferencias de resultados más o menos probables. La totalidad social —concluye Piaget— podrá finalmente ser en parte susceptible de composición aditiva y permanecer en parte en el estado de mezcla estadística" (27). El autor se inclina por este tercer matiz ya que al estudiar las normas, los valores y los signos, descubre que hay dos extremos en esta totalidad social porque por un lado están los sistemas susceptibles de composición relativamente regular de normas y obligaciones operatorias. Pero en el extremo opuesto nos encontramos con una continua interferencia en la mezcla de interacciones; en este sentido el todo social es una estructura de conjunto, de carácter probabilista en la composición; no representa sólo la suma algebraica de interacciones sino un sistema en el que se añade nuevas fuerzas a los componentes. Sin embargo para Piaget la sociedad constituye un equilibrio entre ambos extremos. De ahí que los problemas epistemológicos más importantes que se plantean en las ciencias sociales sea, por un lado entre la historia y el equilibrio estructural (diacronía y sincronía) y por el otro el de los propios mecanismos de equilibrio estructural. Se nota aquí el carácter del estructuralismo estático y casi pre-formista de la sociología de Piaget.

El problema de la estructura nos lleva a considerar una solución entre la asociación atomísta empírica y las totalidades o estructuras sin historia, esenciales y metafísicas que recuerdan las ideas platónicas o las formas "a priori". Es el caso, de la macrosociología "estructural-funcional" de Parsons, quien considera la estructura como una condición estable de los elementos del sistema social, impermeable a las fluctuaciones exteriores. Es también el caso de Lévi-Strauss, para quien las estructuras aisladas determinan los aspectos y caracteres más específicos de la actividad humana, incluso los cognoscitivos (28). Este problema se plantea en términos simples del siguiente modo: "las totalidades por composición han estado compuestas desde siempre, pero, ¿cómo o por quién, o estuvieron en primer lugar (y, ¿están aún?) en curso de composición? Dicho de otra manera, ¿comportan las estructuras una formación o solamente conocen una preformación más o menos externa?" (29). La respuesta a esta interrogante nos conduce de nuevo al problema del equilibrio y de la historia de las estructuras, es decir, a las transformaciones y leyes de autoajuste estructural. En su ensayo "*La situación de las ciencias del hombre dentro del sistema de las ciencias*", que sirve de introducción a la obra colectiva "*Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*" (1970), encontramos una definición de estructura. En efecto allí Piaget afirma lo siguiente: "Cuando hablamos de estructura en el sentido más general del término (matemático, etc) nuestra definición seguirá ostentando, sin embargo, un carácter limitativo, en el sentido de que no recobrará ninguna forma estática. Una estructura comporta en primer lugar, leyes de totalidad distintas a las de sus elementos; en segundo lugar, estas propiedades de conjunto son leyes de transformación, en contraposición a las leyes formales; en tercer lugar, toda estructura comporta un autorreglaje en el doble sentido de que sus composiciones no conducen más allá de sus fronteras y de que no recurren a nada que sea exterior a las mismas, lo que no le impide poder subdividir las subestructuras heredadas de sus propiedades, aún cuando cada una presente sus propios caracteres limitativos" (30). En consecuencia hay que resaltar que para Piaget el término "estructura" contiene un aspecto estático (que

(28) El estructuralismo p. 136.

(29) Id. p. 13.

(30) Piaget, J. Tendencias p. 42.

(27) Id. p. 40.

destaca el papel de la forma) y dinámico (leyes de movimiento homeostático y de equilibramiento, es decir, función). Un poco más adelante Piaget precisa la idea: "En su estado de acabado final (en contraposición con sus eventuales estados de formación o de construcción) una estructura constituye, pues, un sistema cerrado (aún cuando a su vez pueda integrarse a título de subestructura en nuevas estructuras más amplias), y es este carácter cerrado el que le garantiza su autonomía y sus poderes intrínsecos" (31). Aquí introduce la idea de sistema, con lo que confunde la exposición anterior. Además vuelve a los conceptos característicos de autolimitación y autonomía de la estructura: es un sistema cerrado, estático y de nuevo ahistórico, a pesar de las nociones dinámicas que introduce.

Piaget quiere partir desde el nivel matemático en su conceptualización de la estructura. Pero, ¿cuál es la concepción de estructura en el nivel de la matemática? En álgebra encontramos una definición precisa y concreta: un conjunto E queda estructura cuando definimos en él una o varias leyes de composición interna. En otras palabras, cuando tenemos operaciones que aplicadas a dos elementos del conjunto, producen un resultado que a su vez pertenece también a ese conjunto. De tal forma que las leyes válidas para esos elementos iniciales valen también, generalmente, para el resultado. Según el tipo de relación que se dé entre los elementos del conjunto y las características de las leyes de composición interna nos permiten operar con elementos, tendremos así diversas estructuras. Nos encontramos, por lo tanto, con un concepto muy específico de estructura.

Piaget amplía y adapta la noción de estructura algebraica a la metodología y eso presenta importantes consecuencias para la epistemología. Habíamos dicho que para Piaget una estructura debería tener las siguientes características: a.- que sea una totalidad o sistema con leyes propias. Desde esta perspectiva, la totalidad es diferente a las partes, e incluso se puede prescindir o cambiar algunas de ellas y será la misma estructura. b.- Además la estructura debe ser un sistema de transformaciones con leyes propias que afecten transformaciones.

En Piaget la estructura es a la vez, función; en Merton y en Parsons la estructura dinámica es la "función". c.- Autorregulación de las estructuras

significa, por lo tanto, que las leyes que afectan la estructura en sus transformaciones, permiten la conservación o el equilibrio del propio sistema estructurado. En consecuencia igual que en la matemática, las transformaciones dentro del sistema dan como resultado un elemento que pertenece al propio conjunto. No hay posibilidad de trascendencia.

5.- Diacronía y sincronía

El problema que planteábamos arriba a propósito de la relación entre epistemología y sociedad es retomado por Piaget de la siguiente manera: "Las dificultades características de la totalidad social no son ajenas (. . .) a la cuestión esencial de las relaciones entre la historia de los hechos sociales y el equilibrio de una sociedad considerada en un momento particular de su desarrollo: ¿depende este equilibrio de la sucesión histórica de interacciones o solamente de la interdependencia de relaciones mutuamente contemporáneas?" (32)

El equilibrio diacrónico y sincrónico de Piaget refleja, en el fondo, el equilibrio "homeostático" de la teoría de sistemas y no interacción dialéctica. Piaget tiene mucho de kantiano y poco, en realidad, de hegeliano. Esto significa que está más preocupado por los mecanismos epistemológicos de equilibración que por el desarrollo histórico de los hechos sociales. El problema de lo sincrónico y lo diacrónico toca el problema de la permanencia y continuidad de los valores y de los signos sociales. Piaget está muy interesado en demostrar la novedad de su doctrina y rebasar los propios límites de la misma. Para ello en los *Estudios sociológicos* revisa las sociologías de Pareto, Durkheim y Marx. Evidentemente es un recurso autoapologético. En primer lugar la exposición de estos autores es esquemática y superficial destacando solo aquellos rasgos de su propia conveniencia y soslayando otros. Además la selección misma es dudosa, pues otros autores —que como Weber y Lukács pueden ser considerados los dos teóricos sociales más importantes de nuestro siglo— ni siquiera son mencionados. Trata de responder a esto afirmando que la explicación sociológica se divide siempre en la forma genética histórica (Durkheim) y la explicación funcional relativa a las formas de equilibrio

(31) Ibid.

(32) Estudios, p. 43.

(Pareto). Y el problema central de la explicación sociológica es, según él, el de conciliar ambas explicaciones. Esto es particularmente difícil, ya que afirma, “la totalidad social es un sistema que no consiste ni en una composición aditiva o lógica ni en una pura mezcla (estadística) sino que oscila simplemente entre estos dos tipos (como la historia de la lengua), lo fortuito excluye el paso unívoco de lo diacrónico a lo sincrónico en lo que concierne al detalle de las relaciones” (33). Pero además esta dificultad se refiere a la estructura formal interna de la explicación sociológica. La relación entre las normas, valores y signos puede ser de causalidad, o sea diacrónica, o de implicación o interacción, es decir, sincrónica. La “síntesis” de lo diacrónico y lo sincrónico depende de la relación de causalidad o de implicación de los tres elementos. Piaget reconoce que solo puede haber dos modelos que respondan a este proceso: el modelo organicista y el modelo lógico (34). El nexo entre ambos sería la explicación “operatoria” o sea la que establece la relación entre la acción y la necesidad consciente dentro de las interacciones sociales. Se nota otra vez aquí, la fuerte influencia pragmatista. El autor insiste en que el problema epistemológico “consiste en comprender cómo la causalidad y la implicación se condicionan mutuamente según los diferentes niveles de interacciones sociales” (35).

Todo el sistema de Piaget funciona de acuerdo con lo que llama “regulaciones múltiples medidas de la inferencia de diversas clases de ritmos”. Es lo mismo que las regulaciones de valores, normas y signos que funcionan a varios niveles solo que ahora buscando el proceso de “desplazamiento lento” o sea, de equilibrio. Las diversas formaciones sociales (clases sociales, iglesias, familia, escuelas, aparato militar, etc.) son para Piaget solos subcolectividades cuya función es la de equilibrar el sistema social o de constreñimiento normativo, que en realidad tiene el mismo efecto homeostático en la estructura social. *Todo se reduce a una función simbólica, normativa o valorativa.* Las formaciones sociales se convierten —o limitan— sólo en ideologías; pura expresión ideológica de la cual se han eliminado los aspectos económicos, políticos o de propiamente estructura social. De tal manera que la sociedad para Piaget es solo un juego de meca-

nismos intelectuales que desemboca” a fin de cuentas solamente en el sistema de las implicaciones de la conciencia colectiva” (36).

El problema epistemológico, según Piaget, sería: a.- establecer las relaciones entre la explicación sociológica y la reconstrucción formal; b.- estudiar la forma en que el conocimiento está condicionado por la sociedad, o sea, cómo toda la sociología desemboca en una sociología del conocimiento que condiciona a la propia epistemología. Esto no debe llevarnos a pensar que en Piaget existe una correlación entre los factores psicológicos con los sociales como ámbito autónomo. En realidad, como ya hemos demostrado, la sociología se reduce a una sociología superestructural y normativa que busca siempre el proceso de equilibración. Es un reduccionismo a la “conciencia colectiva”, simbólica, orgánica y en último caso, psicológica.

6.- Conclusión

Como objetivos del trabajo nos habíamos propuesto revisar los presupuestos epistemológicos de la teoría sociológica según Piaget, ello contrastado con algunos aspectos de la teoría sociológica contemporánea. En primer lugar revisamos el lugar de esta teoría y las influencias que recibe de otras corrientes o escuelas sociológicas. Luego pasamos revista al proceso de formación de los conceptos. Aquí se ha destacado cómo en Piaget los conceptos se forman a través de un proceso social, es decir dentro de una totalidad o estructura particular. En último término, al estudiar sus presupuestos de la explicación sociológica, en especial dentro del problema de la relación entre diacronía y sincronía, llegamos a la conclusión de que *no solo la sociedad condiciona la producción del marco de las ideas y categorías sino que la sociedad se reduce a ideas y categorías.* De paso encontramos que la categoría de totalidad que maneja Piaget conduce a consecuencia “homeostáticas” y a históricas.

Piaget es un psicólogo y un biólogo y en esos campos su “epistemología genética” es relevante. Pero —y esto ha sucedido a menudo, desgraciadamente, en la historia de la filosofía y de la ciencia— no ha visto el ámbito propio de sus teorías y ha pretendido rebasarlo. Al querer elaborar un sistema unificado de las ciencias, ha caído en un mecanicismo anticientífico.

(33) Id. p. 33.

(34) Id. p. 51.

(35) Id. p. 55.

(36) Id. pp. 67-68.